

CREACIÓN DE VALOR · ASIGNACIÓN DEL CAPITAL

La utilidad no es un sobrante: es una decisión

Qué hacer con la caja que genera el negocio —reinvertir, repartir, amortizar o reservar— es una de las decisiones que más define el valor de una empresa.

En muchas empresas familiares, el destino de la utilidad se resuelve por costumbre: se reparte lo que el dueño necesita y se reinvierte lo que queda. Pero cada sol generado tiene varios usos posibles, y no todos crean el mismo valor. **Reinvertir no siempre es mejor que repartir:** depende de si el negocio puede poner ese capital a rendir más de lo que cuesta. Asignar bien el capital es, en el fondo, la principal palanca de valor en manos del accionista:



La pregunta correcta

Antes de repartir o reinvertir, conviene preguntarse dónde rinde mejor cada sol. Si el negocio ofrece proyectos con retorno superior al costo del capital, reinvertir crea valor; si no los hay, retener utilidad solo acumula capital ocioso, y repartir o amortizar deuda puede ser la mejor opción. La disciplina está en comparar, no en asumir.

Qué significa para tu empresa

- ◆ Reinvertir en proyectos que rinden menos de lo que cuesta el capital destruye valor, aunque «todo quede en la empresa».
- ◆ Repartir dividendos no es debilidad: si no hay mejor uso interno, devuelve el capital a quien sí puede asignarlo.
- ◆ Mezclar la caja de la empresa con la de la familia esconde esta decisión y suele postergarla.
- ◆ Una política de dividendos explícita ordena las expectativas de los accionistas y la planificación de la empresa.